



# Happy birthday, Marx!

JOSÉ ARRIETA

A 200 años,  
el pensador  
y filósofo  
que puso  
contra  
las cuerdas  
al Capitalismo  
regresa...  
en forma  
de souvenir.

Es realmente difícil vencer la tentación de citar la primera frase del Manifiesto del Partido Comunista para referirse a un extraño acontecimiento, cuyo epicentro se encuentra en una pequeña ciudad alemana, y que le da nuevamente visibilidad a una figura que, nos guste o no, goza de una envidiable actualidad.

Ese fantasma que recorre no sólo Europa, sino todo el mundo, es el de Karl Marx. El pretexto: su cumpleaños 200, que se celebró este 5 de mayo, y en torno al cual se han organizado relecturas de su obra magna, *El Capital*, que cumplió en el otoño pasado 150 años, y otro texto icónico, *El Manifiesto del Partido Comunista*, que se escribió en 1848 y, 170 años después, sigue denunciando los mismos vicios; muestra de que, como dijera el poeta Eugeni D'Ors, la Humanidad sólo entiende una marcha: la reversa.

Pero en esta ocasión, Marx no sólo ha vuelto en la voz de sudados filósofos que debaten su vigencia a 30 años de la caída del Muro de Berlín, a décadas de la implosión de la utopía soviética y a unos cuantos años de la impostura de regímenes populistas mal tachados de marxistas o socialistas; también ha vuelto en versiones *capitalist friendly*.

Así, en su natal ciudad de Tréveris, es fácil encontrarlo en forma de pato de hule, en el anverso de billetes de cero euros –cuya primera remesa, obviamente sin valor pero con un costo de tres euros, se agotó en horas–, o en los semáforos que en rojo le declaran el alto al Capitalismo y, en verde, le dicen siga al Comunismo.

En los aparadores, las tazas con citas de *El Capital* o con la efigie adusta y pensativa del filósofo, se multiplican como uno de los reclamos más populares entre los turistas, de acuerdo con un reporte reciente de la televisora estatal Deutsche Welle.

A unos cuantos metros de su casa, en el casco viejo de la ciudad, una enorme escultura, donada por el gobierno chino, le rinde homenaje a quien, sin exagerar, se puede considerar uno de los más grandes revolucionarios del pensamiento moderno.

Todo suena incluyente y a precios accesibles, pero... ¿el cumpleaños estaría de acuerdo con su fiesta?

## MARXISMO(S)

“Todo lo que sé es que no soy marxista”, respondió Marx cuando le cuestionaron sobre cómo se interpretaban sus teorías en Francia, país en el que, hacia 1871, se desarrollaría el primer experimento de gobierno popular en la historia: la Comuna de París.

“Con el tiempo, emergieron miles de interpretaciones, maneras de pensar teóricamente y facciones políticas. Debido a la variedad de formas en las que el marxismo ha sido históricamente asumido, es más adecuado hablar de marxismos en plural, o en la teoría y la práctica de ‘seguir a Marx’”, se lee en el sitio Marx200, que plantea una nueva interpretación de sus teorías.

Y es que uno de los máximos problemas a los que se ha enfrentado el marxismo es, precisamente, a su desconocimiento. Empleado como arma arrojada por “intelectuales” de derechas o izquierdas, muchos de los que se escudan en la efigie del pensador de Tréveris, nombrado por la BBC en 1999 como el mayor pensador del milenio, no conocen realmente sus propuestas políticas.

“Marx tuvo una vida muy difícil. Peleó con una severa pobreza personal y fue afortunado al tener un camarada como Friedrich Engels, quien le ayudó a sobrevivir. Tampoco tuvo una vida emocionalmente sencilla y su perseverancia en tratar de hacer lo que concebía como la obra de su vida fue admirable. Marx no trató de explicar la antigüedad o definir cómo sería el socialismo en el futuro; él quería entender el mundo capitalista en el que vivía”, señala Immanuel Wallerstein, estudioso contemporáneo del marxismo, en una entrevista publicada en Marx200.

## REGRESO TRIUNFAL

Para el filósofo italiano Antonio Gramsci, no había forma más sencilla de matar a un ícono revolucionario que convertirlo en mercancía. Y aunque Marx había resistido el paso del tiempo sin convertirse en modelo publicitario, parece que su aniversario es la fecha idónea para que salte a la fama.

Las excursiones para retomar los pasos de este autor son un ejemplo. En Manchester, ciudad que lo inspiró para escribir el *Manifiesto del Partido Comunista*, los recorridos con esta temática son toda una tradición. “Hemos hecho recorridos con la temática de Marx durante un buen tiempo. Él y Engels eran buenos bebedores, así que hicimos un paseo basado en los pubs que frecuentaban, y tuvo una gran aceptación”, señaló a *The Guardian* Ed Gilnert, titular de New Manchester Walks (3 de febrero).

Su nueva popularidad es también una oportunidad de oro para retomar la figura de un hombre cuyas ideas no sólo no han muerto, sino que se han refrescado con el paso del tiempo.

“Marx estaba muy interesado en muchos otros temas, además de los políticos. Entre ellos estaba el potencial de la tecnología, la crítica al nacionalismo, la búsqueda de formas colectivas de propiedad lejos del control del gobierno y la necesidad de la libertad en la sociedad contemporánea”, destaca el investigador y periodista Marcello Musto ([marxist.org](http://marxist.org)).

“Podemos aprender mucho sobre la teoría marxista del trabajo, pero como parte de una crítica del capitalismo, no como una fórmula revolucionaria”, señala en el mismo portal, Jason Baker, autor de la novela *Marx Returns*, que retoma, de forma ficcionada y con viñetas cómicas, episodios de la vida del filósofo.

Quizá haya regresado en forma de playeras y tazas, como un artículo decorativo más, pero cuidado: Marx está de vuelta... para transformar de nuevo al mundo. ■

